



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Con sopa de letras

Crónica internacional

Sobre una carta Despejar el pasado

Cuando ha tres semanas escribíamos nuestro editorial «Saber del pasado» no hacíamos sino insistir en una preocupación nuestra a la cual no es difícil encontrarle antecedentes en estas columnas.

Nos referimos a la carta —que publicamos— de un significativo miembro de la Agrupación Socialista Universitaria que, por sí y por otros compañeros, ha creído ver en aquel editorial una réplica y acaso un reproche a unas palabras suyas publicadas anteriormente en este semanario.

Bien dicho. Y esa actitud que en el aspecto humano se plantean unos universitarios ante el pueblo, la trasladan al aspecto político afiliándose a nuestro Partido y asumiendo no sólo su idea y su programa, sino también la línea directriz de su historia.

Al escribir, pensábamos en quienes están en caso muy diferente. Pensábamos en los jóvenes que, ante la injusticia y la corrupción ambiente, llegan a sentir un horror que se les entra por las puertas de la conciencia, y que acaso por deficiencia del medio que los rodea o por una cierta atonía adquirida en largos y lamentables años, renuncian a revisar el lastre de falsedades que se han echado sobre ellos y resuelven su crisis espiritual en un infrecuente escepticismo o en una desorientada oposición al presente.

Bien sabemos nosotros que la contemplación del pasado no es ni debe ser una finalidad. No saberlo así sería contradecir nuestra doctrina y nuestra lucha. Lo que creemos es que un porvenir, con todas sus renovaciones, se apoya en el pasado inmediato, aunque sea para oponerse a él; y que cuando ese pasado tiene sobre sí un montón de mentiras, conviene limpiarlo para mejor fundar sobre él. Eso es lo que hemos querido decir pensando en un sector de la juventud española cuya existencia está reconocida en la propia carta a que nos referimos y sobre cuyo porvenir tanto está llamada a hacer la Agrupación Socialista Universitaria.

Pensábamos, pues, al escribir aquel editorial, en una bien fundada acción del porvenir; y no teniendo de ningún modo nuestras palabras el carácter de réplica que se les ha atribuido, no había por qué deducir de ellas errores ni incomprensiones de viejos emigrados. Ya vemos que aunque los errores —y nadie carece de ellos— hubieran sido ciertos, contaban de antemano con la misma afectuosa comprensión que nosotros tenemos para la posible hipersensibilidad de los emigrados jóvenes. Por eso, sin estar en el caso de una contraréplica que carece de base y renunciando a señalar disconformidades, hemos dado a conocer la carta de referencia, en la cual se contienen muy interesantes apreciaciones.

Carta de España

Conversando con «conspiradores»

A título informativo ofrecemos este texto publicado en la revista «Forum» que edita la Universidad de Columbia, de Nueva York.

«Aquí tiene que pasar algo», dicen gentes bien informadas que viven en esta tierra de decadencia económica y de totalitarismo extraño. Pero ¿qué? Un renombrado escritor político nos expone lo que él ha visto y oído en el curso de un reciente viaje a España.

Mi llegada al aeropuerto de Barajas, de Madrid, en una tarde lluviosa de diciembre, fué una muy significativa anticipación de la España «moderna». Nuestro Super-Constellation, procedente de París, volaba sobre una capa de niebla. En proximidades de la ciudad, nos sumergimos en espesas neblinas grises y el piloto comenzó a efectuar las maniobras previas del aterrizaje, curvas y virajes.

A cuatrocientos pies de altura, salimos de las neblinas y pude entrever, a través del cristal cubierto de agua, que volábamos sobre el aeropuerto, pero que nos hallábamos todavía demasiado altos para aterrizar. Habíamos fallado nuestro objetivo. El piloto aceleró e inclinó su aparato hasta un ángulo de cuarenta grados. Con la mirada puesta en la larga alita, creí que ésta iba a tocar la hierba grisácea del anegado suelo. La pesada aeronave describió un círculo, y

el piloto hizo una nueva tentativa, esta vez aproximándose a la pista en diagonal más bien que en línea recta. Una vez más la lluvia reducía la

Por Arnold Beichman Miembro de la Oficina de Relaciones Públicas de la C.I.O.S.L. en Nueva-York

visibilidad a nada, golpeando al avión con una fuerza y una intensidad acrecidas. En último momento, el capitán dió hacia atrás a la palanca, nos enderezamos bruscamente y rodamos al fin sobre la pista.

He hecho numerosos vuelos, tanto en aparatos comerciales como en privados, pero me pareció esta maniobra una de las más inquietantes. Algunos pasajeros se sintieron enfermos, otros recibían sus últimas plegarias. Cuando el aparato se inmovilizó, fui a la cabina del piloto y pregunté al capitán lo que había pasado; él por qué de semejante maniobra a una altitud tan baja. El interperado estaba tendido, con los rasgos crispados, así como sus camaradas, pero me dió una explicación.

Madrid, un aeropuerto de

Indigestión y vómitos

La France Presse, en reciente mensaje telegráfico expedido desde París, hizo saber al mundo que Francia se halla dispuesta a admitir a España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La seriedad de dicha agencia periodística y sobre todo su carácter marcadamente oficioso a causa del cual nunca cursa informaciones relativas a actitudes del Gobierno francés, sobre política internacional si no están inspiradas por el Quai d'Orsay, ponen fuera de duda la exactitud de la noticia. Lo sorprendente era que ésta fuese lanzada en ocasión en que el tema no se discutía públicamente, aunque, por lo visto, lo examinaban de nuevo las cancellerías.

Desde que se constituyó la OTAN, pugna Portugal por el ingreso de España, pero los discursos del representante portugués tomábanse por los restantes miembros de Consejo como monótona cantilena, a fuerza de oír en todas las sesiones el argumento de que Portugal no es útil dentro de la Alianza si ésta no abarca también a España; que los Pirineos deben considerarse frontera común a los dos países; etcétera.

El asunto cambió de aspecto tiempo después, cuando los Estados Unidos secundaron la actitud lusitana pretendiendo que los demás signatarios se implicaran en la traición que Washington cometió contra todos ellos al pactar militarmente con España y tomarla bajo su poderosa protección.

Indiscutiblemente, el anuncio encargado por el Gobierno francés a su agencia noticiosa debió a la presión yanqui y no a la portuguesa. Ello se comprobó plenamente pocos días más tarde al comparecer, una tras otra, en el Departamento de Estado dos personalidades que presiden en el exilio las instituciones gubernativas de la derruida República española y a quienes, entre digresiones descurridas para vestir el muñeco, se les notificó el plan, tomándoseles el pulso a fin de ver cómo reaccionaban.

Interesa poco saber cuál fué la reacción del primer visitante, a fines de abril y cuál la del segundo a comienzos de mayo, orden en el que también desfilaron por la misma oficina hace dos años ante funcionarios subalternos encargados de observar la marcha que llevan las cuestiones de España. Si hago referencia a tales visitas y a lo en ellas principalmente abordado, es con objeto de señalar claramente de dónde procede el nuevo golpe que se quiere asestar contra los demócratas españoles ansiosos de restaurar las libertades ciudadanas en su patria. Porque al entrar Franco en la OTAN se consolidaría mucho más que se consolidó al ingresar en la UNESCO, en la OIT y en la ONU. Y seríamos víctimas de una villanía mayor que las co-

metidas con nosotros mediante tales decisiones. Un peso de historia — Si he hablado de traición a los signatarios del Pacto Atlántico y de villanía con nosotros, no es por afán de emplear palabras gruesas, sino porque esas son las justas. La traición a los firmantes de dicho instrumento se patentiza recordando que en el los Estados partícipes se declaran resueltos a «salvaguardar la libertad de sus pueblos, que es herencia común, y su civilización, fundadas en los principios de la democracia, las libertades individuales y el respeto del derecho». En 1950, al iniciarse el encrucijado de los Estados Unidos, evocé tan terminante declaración y escribí: «No reinando en España el derecho, no existiendo allí libertades individuales, ni imperando ningún principio democrático, resulta evidente la imposibilidad de su ingreso.» El despotismo franquista no ha variado; es el mismo de 1950. El artículo 10 del Pacto dice: «Las partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a adherirse a cualquier otro Estado europeo susceptible de favorecer el desenvolvimiento de los principios del presente Tratado y de contribuir a la seguridad de la región del Atlántico Norte...» Sería menester —dije en la fecha mencionada y repito ahora— mucha desverguenza para afirmar que el Estado franquista es susceptible de desenvolvimiento de principios abolidos por él y de los que abomina. Subsistiendo en España iguales circunstancias, los principios del Pacto serían en 1959 tan notoriamente traicio-

Por Indalecio PRIETO

La política atlántica es generalmente el humilde sirviente de la estrategia. Mas aquí, razones especiales confirman la regla. Franco es el enemigo-nato del comunismo, que él no deja de identificar con el socialismo, como los comunistas mismos. Con él, reina el orden. Casi nada de huelgas, nada de empujes del hambre, nada de clase obrera organizada. No ha cambiado desde el tiempo en que hacía exterminar a los trabajadores vascos refugiados en las iglesias. Es un jefe como no hay otro.

«He ahí evidentemente un hombre y un régimen que rehabilitar! Su ayuda será preciosa para toda la reacción europea. La entrada de Franco en la OTAN dará la medida de la verdadera relación de fuerzas en el mundo occidental. Dará la prueba de que, para defenderse contra la amenaza exterior y contra la subversión interior, las democracias capitalistas no tienen nada que rehusar al fascismo. ¿Quién podría decir no a tales razones? Ellas deben repugnar a De Gaulle. Pero más de uno de sus «partenaires» las prefieren secretamente a las suyas.

Hay que hacer a Franco la justicia de reconocer que después de que Hitler y Mussolini hicieron de él el amo de España, no ha tratado nunca de ocultar lo que es: el heredero fanático del fascismo. No ha renegado ni lamentado ninguna de sus crímenes violentos ni las ideas que él encarna. Ellas le han valido «el homenaje de las más complacientes cobardías. Ha entrado, orgulloso de su pasado —y con el voto de los Soviets— en esa ONU que, inmediatamente después de la guerra, denunció solemnemente su complicidad con el Eje. No ha cesado de proclamar su menoscabo de las libertades y de las instituciones democráticas. Implacablemente, mantiene a la nación en la servidumbre y en la miseria, para hacerle expiar la revolución que había hecho de ella, durante algunos meses, una nación libre. Celebra el vigésimo aniversario de una victoria lograda, como la de Janos Kadar, con la ayuda de tropas extranjeras, y de un régimen que no cede en nada al que el fantoche de los Soviets ha impuesto de modo sangriento al desventurado pueblo húngaro. En ningún país del mundo, ni siquiera allende la Cortina de Hierro, los derechos civiles y políticos, la libertad de conciencia, el sentido de la dignidad humana, son tan rencorosamente bafados y envilecidos como en la España franquista. Existen en Asia y en África gran número de poblaciones subdesarrolladas. Mas éstas no desearían de elevar su nivel de vida y lo que los gobiernos se esfuerzan en ayudarlos. En la España de Franco, la pobreza de la masa es sistemáticamente mantenida como el mejor medio de sostener el orden y la autoridad, y la salud del régimen está asegurada sobre la permanencia de la desespeanza.

Carta abierta

Sobre el saber del pasado

Paris 27-IV-1959

Querido amigo y compañero: Leo el editorial de la pasada semana, titulado «Saber del pasado». Por la fecha en que ha salido, y por el contenido, parece motivado por mi respuesta al libro editado contra el PSOE por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, concretamente por la frase en que decía que no iba a responder a la mayor parte del contenido de ese libro por referirse a hechos ocurridos hace mucho tiempo, entre 20 y 30 años; así lo suponen al menos varios de los que lo han leído. Cierta incomodidad me produce el verme aludido como elemento de las jóvenes generaciones. No es que me considere un anciano, pero tampoco, desgraciadamente, puedo estar ya comprendido entre los jóvenes que se asoman a la vida; pero en fin, el hecho es así, y es un resultado del vacío de la vida española desde hace tanto tiempo. De seguir así la situación, llegaremos a ver adolescentes sexagenarios.

Le pongo estas líneas no con ánimo de polemizar, sino de aclarar. Deseo sólo precisar mi punto de vista, y al mismo tiempo disipar algunos errores en los que incurro usado, como muchos de los viejos emigrados. Errores en los que se basa lo que se dice en el editorial. Este error se refiere a esos elementos de la nueva generación que han tomado posición contra el Caudillo, o más bien a la nueva generación, en general. Creer ustedes, y así se dice textualmente, que estas nuevas producciones desconocen el pasado español a causa de una

«madeja de mentiras hecha en su conciencia por una educación oficial impuesta». Yo creo que bien a estas nuevas promociones españolas y puedo asegurar que no es así. Por supuesto que me refiero a los estudiantes, que es a quienes también se refiere el editorial, puesto que esa madeja de mentiras ha sido hecha por la educación oficial. Tal vez eso fuera cierto hace algunos años, salvo para algunos que tuvimos la fortuna de encontrar a tiempo quien nos ayudó a devanar la madeja; pero ya no lo es ahora. Tal vez la madeja no haya sido cuidadosamente devanada, pero ha sido arrojada y pisoteada. No digo que no existan posiciones confusas y opiniones erróneas, pero yo creo que esta confusión y esos errores son debidos a ese vacío de la vida española, más que a la madeja de mentiras; aparte de que la confusión es hoy día un patrimonio bastante universal. La vida española ha perdido continuidad, pero yo no creo que esto pueda remediarse enlazando directamente con el pasado y poniendo entre paréntesis los últimos 20 años; estos 20 años, para bien o para mal, han transcurrido.

Se refiere el editorial a aquellos que tienen una cierta conciencia e interés por la política, puesto que son personas que quieren derribar al régimen del Caudillo; pues bien, entre estos no creo yo que el conocimiento de la II República y de la Guerra Civil sea inferior al que los estudiantes franceses tienen del periodo correspondiente de la Historia de Francia. Por supuesto que existe una fuerte proporción de estudiantes indiferentes a la política, únicamente atentos a sus diversiones.

(De «Le Progrès-dimanche» — Lyon, 26 Avril 1959.)

El Gobierno francés pide que España sea admitida en la OTAN. El canciller Adenauer ha declarado que apoyaría esta petición. No es dudoso que a excepción sin duda de Noruega y de Dinamarca, los otros Gobiernos de la Alianza Atlántica se unirán sin dificultad a una iniciativa de esa naturaleza, que esperan de Estados Unidos.

Los móviles son de dos clases: estratégicos y políticos. Los primeros son los únicos que se invocan. Mas los móviles políticos de otro modo urgentes. La estrategia —se dice— exige que la península ibérica, entera, sea incorporada al sistema occidental de defensa. La seguridad del Mediterráneo resultaría con ello reforzada. Y también el enlace militar con las bases y los territorios de África.

De hecho, esa seguridad y ese enlace están asegurados desde hace varios años por los acuerdos hispano-norteamericanos. Francia, sin embargo, no halla en eso satisfacción. Querria consolidar sus posiciones en la cuenca mediterránea y desea asegurarse el curso de España. «Los móviles políticos?» La política atlántica es generalmente el humilde sirviente de la estrategia. Mas aquí, razones especiales confirman la regla.

«He ahí evidentemente un hombre y un régimen que rehabilitar! Su ayuda será preciosa para toda la reacción europea. La entrada de Franco en la OTAN dará la medida de la verdadera relación de fuerzas en el mundo occidental. Dará la prueba de que, para defenderse contra la amenaza exterior y contra la subversión interior, las democracias capitalistas no tienen nada que rehusar al fascismo. ¿Quién podría decir no a tales razones? Ellas deben repugnar a De Gaulle. Pero más de uno de sus «partenaires» las prefieren secretamente a las suyas.

Hay que hacer a Franco la justicia de reconocer que después de que Hitler y Mussolini hicieron de él el amo de España, no ha tratado nunca de ocultar lo que es: el heredero fanático del fascismo. No ha renegado ni lamentado ninguna de sus crímenes violentos ni las ideas que él encarna. Ellas le han valido «el homenaje de las más complacientes cobardías. Ha entrado, orgulloso de su pasado —y con el voto de los Soviets— en esa ONU que, inmediatamente después de la guerra, denunció solemnemente su complicidad con el Eje. No ha cesado de proclamar su menoscabo de las libertades y de las instituciones democráticas. Implacablemente, mantiene a la nación en la servidumbre y en la miseria, para hacerle expiar la revolución que había hecho de ella, durante algunos meses, una nación libre. Celebra el vigésimo aniversario de una victoria lograda, como la de Janos Kadar, con la ayuda de tropas extranjeras, y de un régimen que no cede en nada al que el fantoche de los Soviets ha impuesto de modo sangriento al desventurado pueblo húngaro. En ningún país del mundo, ni siquiera allende la Cortina de Hierro, los derechos civiles y políticos, la libertad de conciencia, el sentido de la dignidad humana, son tan rencorosamente bafados y envilecidos como en la España franquista. Existen en Asia y en África gran número de poblaciones subdesarrolladas. Mas éstas no desearían de elevar su nivel de vida y lo que los gobiernos se esfuerzan en ayudarlos. En la España de Franco, la pobreza de la masa es sistemáticamente mantenida como el mejor medio de sostener el orden y la autoridad, y la salud del régimen está asegurada sobre la permanencia de la desespeanza.

Carta abierta

Sobre el saber del pasado

Querido amigo y compañero: Leo el editorial de la pasada semana, titulado «Saber del pasado». Por la fecha en que ha salido, y por el contenido, parece motivado por mi respuesta al libro editado contra el PSOE por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, concretamente por la frase en que decía que no iba a responder a la mayor parte del contenido de ese libro por referirse a hechos ocurridos hace mucho tiempo, entre 20 y 30 años; así lo suponen al menos varios de los que lo han leído. Cierta incomodidad me produce el verme aludido como elemento de las jóvenes generaciones. No es que me considere un anciano, pero tampoco, desgraciadamente, puedo estar ya comprendido entre los jóvenes que se asoman a la vida; pero en fin, el hecho es así, y es un resultado del vacío de la vida española desde hace tanto tiempo. De seguir así la situación, llegaremos a ver adolescentes sexagenarios.

Le pongo estas líneas no con ánimo de polemizar, sino de aclarar. Deseo sólo precisar mi punto de vista, y al mismo tiempo disipar algunos errores en los que incurro usado, como muchos de los viejos emigrados. Errores en los que se basa lo que se dice en el editorial. Este error se refiere a esos elementos de la nueva generación que han tomado posición contra el Caudillo, o más bien a la nueva generación, en general. Creer ustedes, y así se dice textualmente, que estas nuevas producciones desconocen el pasado español a causa de una

«madeja de mentiras hecha en su conciencia por una educación oficial impuesta». Yo creo que bien a estas nuevas promociones españolas y puedo asegurar que no es así. Por supuesto que me refiero a los estudiantes, que es a quienes también se refiere el editorial, puesto que esa madeja de mentiras ha sido hecha por la educación oficial. Tal vez eso fuera cierto hace algunos años, salvo para algunos que tuvimos la fortuna de encontrar a tiempo quien nos ayudó a devanar la madeja; pero ya no lo es ahora. Tal vez la madeja no haya sido cuidadosamente devanada, pero ha sido arrojada y pisoteada. No digo que no existan posiciones confusas y opiniones erróneas, pero yo creo que esta confusión y esos errores son debidos a ese vacío de la vida española, más que a la madeja de mentiras; aparte de que la confusión es hoy día un patrimonio bastante universal. La vida española ha perdido continuidad, pero yo no creo que esto pueda remediarse enlazando directamente con el pasado y poniendo entre paréntesis los últimos 20 años; estos 20 años, para bien o para mal, han transcurrido.

Se refiere el editorial a aquellos que tienen una cierta conciencia e interés por la política, puesto que son personas que quieren derribar al régimen del Caudillo; pues bien, entre estos no creo yo que el conocimiento de la II República y de la Guerra Civil sea inferior al que los estudiantes franceses tienen del periodo correspondiente de la Historia de Francia. Por supuesto que existe una fuerte proporción de estudiantes indiferentes a la política, únicamente atentos a sus diversiones.

(De «Le Progrès-dimanche» — Lyon, 26 Avril 1959.)

¿Franco en la OTAN?

El Gobierno francés pide que España sea admitida en la OTAN. El canciller Adenauer ha declarado que apoyaría esta petición. No es dudoso que a excepción sin duda de Noruega y de Dinamarca, los otros Gobiernos de la Alianza Atlántica se unirán sin dificultad a una iniciativa de esa naturaleza, que esperan de Estados Unidos.

Los móviles son de dos clases: estratégicos y políticos. Los primeros son los únicos que se invocan. Mas los móviles políticos de otro modo urgentes. La estrategia —se dice— exige que la península ibérica, entera, sea incorporada al sistema occidental de defensa. La seguridad del Mediterráneo resultaría con ello reforzada. Y también el enlace militar con las bases y los territorios de África.

De hecho, esa seguridad y ese enlace están asegurados desde hace varios años por los acuerdos hispano-norteamericanos. Francia, sin embargo, no halla en eso satisfacción. Querria consolidar sus posiciones en la cuenca mediterránea y desea asegurarse el curso de España. «Los móviles políticos?» La política atlántica es generalmente el humilde sirviente de la estrategia. Mas aquí, razones especiales confirman la regla.

«He ahí evidentemente un hombre y un régimen que rehabilitar! Su ayuda será preciosa para toda la reacción europea. La entrada de Franco en la OTAN dará la medida de la verdadera relación de fuerzas en el mundo occidental. Dará la prueba de que, para defenderse contra la amenaza exterior y contra la subversión interior, las democracias capitalistas no tienen nada que rehusar al fascismo. ¿Quién podría decir no a tales razones? Ellas deben repugnar a De Gaulle. Pero más de uno de sus «partenaires» las prefieren secretamente a las suyas.

Hay que hacer a Franco la justicia de reconocer que después de que Hitler y Mussolini hicieron de él el amo de España, no ha tratado nunca de ocultar lo que es: el heredero fanático del fascismo. No ha renegado ni lamentado ninguna de sus crímenes violentos ni las ideas que él encarna. Ellas le han valido «el homenaje de las más complacientes cobardías. Ha entrado, orgulloso de su pasado —y con el voto de los Soviets— en esa ONU que, inmediatamente después de la guerra, denunció solemnemente su complicidad con el Eje. No ha cesado de proclamar su menoscabo de las libertades y de las instituciones democráticas. Implacablemente, mantiene a la nación en la servidumbre y en la miseria, para hacerle expiar la revolución que había hecho de ella, durante algunos meses, una nación libre. Celebra el vigésimo aniversario de una victoria lograda, como la de Janos Kadar, con la ayuda de tropas extranjeras, y de un régimen que no cede en nada al que el fantoche de los Soviets ha impuesto de modo sangriento al desventurado pueblo húngaro. En ningún país del mundo, ni siquiera allende la Cortina de Hierro, los derechos civiles y políticos, la libertad de conciencia, el sentido de la dignidad humana, son tan rencorosamente bafados y envilecidos como en la España franquista. Existen en Asia y en África gran número de poblaciones subdesarrolladas. Mas éstas no desearían de elevar su nivel de vida y lo que los gobiernos se esfuerzan en ayudarlos. En la España de Franco, la pobreza de la masa es sistemáticamente mantenida como el mejor medio de sostener el orden y la autoridad, y la salud del régimen está asegurada sobre la permanencia de la desespeanza.

Carta abierta

Sobre el saber del pasado

Querido amigo y compañero: Leo el editorial de la pasada semana, titulado «Saber del pasado». Por la fecha en que ha salido, y por el contenido, parece motivado por mi respuesta al libro editado contra el PSOE por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, concretamente por la frase en que decía que no iba a responder a la mayor parte del contenido de ese libro por referirse a hechos ocurridos hace mucho tiempo, entre 20 y 30 años; así lo suponen al menos varios de los que lo han leído. Cierta incomodidad me produce el verme aludido como elemento de las jóvenes generaciones. No es que me considere un anciano, pero tampoco, desgraciadamente, puedo estar ya comprendido entre los jóvenes que se asoman a la vida; pero en fin, el hecho es así, y es un resultado del vacío de la vida española desde hace tanto tiempo. De seguir así la situación, llegaremos a ver adolescentes sexagenarios.

Le pongo estas líneas no con ánimo de polemizar, sino de aclarar. Deseo sólo precisar mi punto de vista, y al mismo tiempo disipar algunos errores en los que incurro usado, como muchos de los viejos emigrados. Errores en los que se basa lo que se dice en el editorial. Este error se refiere a esos elementos de la nueva generación que han tomado posición contra el Caudillo, o más bien a la nueva generación, en general. Creer ustedes, y así se dice textualmente, que estas nuevas producciones desconocen el pasado español a causa de una

«madeja de mentiras hecha en su conciencia por una educación oficial impuesta». Yo creo que bien a estas nuevas promociones españolas y puedo asegurar que no es así. Por supuesto que me refiero a los estudiantes, que es a quienes también se refiere el editorial, puesto que esa madeja de mentiras ha sido hecha por la educación oficial. Tal vez eso fuera cierto hace algunos años, salvo para algunos que tuvimos la fortuna de encontrar a tiempo quien nos ayudó a devanar la madeja; pero ya no lo es ahora. Tal vez la madeja no haya sido cuidadosamente devanada, pero ha sido arrojada y pisoteada. No digo que no existan posiciones confusas y opiniones erróneas, pero yo creo que esta confusión y esos errores son debidos a ese vacío de la vida española, más que a la madeja de mentiras; aparte de que la confusión es hoy día un patrimonio bastante universal. La vida española ha perdido continuidad, pero yo no creo que esto pueda remediarse enlazando directamente con el pasado y poniendo entre paréntesis los últimos 20 años; estos 20 años, para bien o para mal, han transcurrido.

Se refiere el editorial a aquellos que tienen una cierta conciencia e interés por la política, puesto que son personas que quieren derribar al régimen del Caudillo; pues bien, entre estos no creo yo que el conocimiento de la II República y de la Guerra Civil sea inferior al que los estudiantes franceses tienen del periodo correspondiente de la Historia de Francia. Por supuesto que existe una fuerte proporción de estudiantes indiferentes a la política, únicamente atentos a sus diversiones.

(De «Le Progrès-dimanche» — Lyon, 26 Avril 1959.)

Comentario

Sacando punta

Cuando el Caudillo quiere satisfacer alguna de sus necesidades, prontamente acuden a él sus servicios respectivos. Si tiene apetito, le preguntan qué quiere comer. Si siente la necesidad de hacer una declaración, el servicio informativo le dice:

«¿Qué quiere Vuestra Excelencia que le pregunten? —Quiero que me pregunten —ha dicho ahora— por qué tengo en mis prisiones a esos que llaman presos políticos. Así se lo ha preguntado el preguntador de servicio; y el Caudillo, con esa capacidad de improvisación que Dios le ha dado, ha respondido de este modo: «El que de tarde en tarde la ley caiga sobre el que delinque, es clara demostración de una sana justicia. Es curioso que si el que delinque es un politicastro ambicioso de profesión liberal, se encarezca su cualidad de intelectual. Si es estudiante, se explote como desvío de la juventud, y si es obrero, como maltrato de esta clase. El objeto es sacar punta a lo que sea.»

Si; ese es el objeto: sacar punta. Y bien se ve por tales palabras que ese sacapuntismo de periódicos extranjeros y de murmuradores nacionales disgusta muy justificadamente al Caudillo. Encarcela éste a sus adversarios, calificándolos justamente de «politicastros». Pero la prensa extranjera y sectaria, como él la llama, en vez de decir sencillamente que el Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos ha metido en sus prisiones a tantos o a cuantos politicastros, lo que dice es que ha encarcelado a tantos médicos, a tantos abogados, a tantos estudiantes y a tantos obreros.

La intención de los sectarios está vista; pero no podrían ellos decir tal cosa si no fuera por la extraña casualidad de que los adversarios del Caudillo resultan ser gentes de cultura y de trabajo, que hasta se ganan la vida honradamente. Cosa diferente sería enfrentarse con el encarcelamiento de esos traficantes del fraude y de esos bigardos estipiandados que andan por el país. Pero, por otra extraña casualidad, todos ellos son ardientes partidarios del régimen y, naturalmente, no es cosa de encarcelarlos. Es una cuestión que tiene punta, y no faltan quienes se la saquen. Son esos que, como dice el Caudillo, se aplican a sacar punta a lo que sea.

(De «Le Progrès-dimanche» — Lyon, 26 Avril 1959.)

Pericles GARGIA

Carta abierta

Sobre el saber del pasado

(Viene de la primera pág.)

La palabra que se emplea en el editorial "asumirlo", me parece adecuada, tan adecuada que es la misma que empleaba yo en la contestación de que hablo más arriba; pero asumir quiere decir haberlo parte de nosotros mismos, no estar incoherentemente contemplándolo. Yo, la verdad, no creo que haya que estar hablando del pasado la mayor parte del tiempo, aunque comprenda las razones por las que eso ocurre; y desde luego no aplaudo el que cuando se proponga una acción concreta, no se discuta a la luz de los datos de la realidad presente, sino a la luz de hechos ocurridos hace 15, o 20, o 30 años.

Esta actitud resta eficacia a la oposición. A fuerza de mirar hacia atrás, se corre el riesgo de convertirse en estatuto de sal, y quedarse inmóvil. Cojamos como ejemplo la propaganda. De no basarse en un serio esfuerzo de conocimiento y comprensión de la situación actual, la crítica corre el peligro de quedar basada en los orígenes del franquismo o derivar hacia el puro improperio. Pero los orígenes del franquismo es algo ya olvidado de puro sabido, y el improperio no es algo de excesivo interés. Una propaganda basada sólo en los orígenes o en las maldades del franquismo, es como una propaganda destinada a convencer a los sevillanos de que en Sevilla hace mucho calor en el mes de agosto. Tenemos que esforzarnos continuamente por que el análisis sustituya al improperio.

Nada más, mi querido amigo; ya sabe usted bien que aprobada, lo sin antes detenerse las delegaciones en cordial debate sobre la misma, tanto en lo efectuado por el C.D. como en las sugerencias y proposiciones que para el ejercicio próximo se presentaran. Los efectivos de la organización no sufrieron variación marcada, si bien podemos decir que ella aumentó de dos aliados. El Comité fue reelegido en su totalidad, quedando formado como sigue: Presidente, José Jiménez, secretario, Victoriano García, tesorero, Ramón Fernández, vocales, Ángel Martínez y Silvestre Martínez. ORAN

ininterrumpida de España en sus pensamientos y en sus preocupaciones después de 20 años de ausencia. Es ese patriotismo sensual, ese amor casi físico del español por su tierra que existe en España desde siempre; que aparece ya en el juglar castellano que hablaba de «Castiella la gentil».

Mucho le agradecería que publicase esta carta en EL SOCIALISTA para que quedase constancia precisa de mis pensamientos, así como para tratar de disipar el error de que en un principio hablo. Es preciso esforzarse por acabar cuanto antes con la actitud de que ese error es sólo una manifestación, porque es una actitud que dificulta la tarea de desalojar a Franco del poder.

Vicente QIRBAU

N. de la R. — Las consideraciones que nos suscita esta carta están recogidas en nuestro editorial de este número.



ALLIER

El 22 del pasado mes de marzo tuvo lugar en Montluçon el Congreso departamental anual de la UGT en los locales de P.O. Contra nuestro costumbre, nos vimos privados de la presencia del representante de la Comisión Ejecutiva. No obstante, una vez elegida la mesa, fue leído el saludo enviado por la C.E. como asimismo otro de nuestro presidente, ausente por enfermedad.

Discutida la Memoria, quedó aprobada, lo sin antes detenerse las delegaciones en cordial debate sobre la misma, tanto en lo efectuado por el C.D. como en las sugerencias y proposiciones que para el ejercicio próximo se presentaran. Los efectivos de la organización no sufrieron variación marcada, si bien podemos decir que ella aumentó de dos aliados.

El Comité fue reelegido en su totalidad, quedando formado como sigue: Presidente, José Jiménez, secretario, Victoriano García, tesorero, Ramón Fernández, vocales, Ángel Martínez y Silvestre Martínez. ORAN

En este referéndum llevado a cabo en este departamento para la provisión de dos vacantes en la Ejecutiva departamental han resultado electos los compañeros Martín de Pablo y Norberto Poveda, ambos de la Sección de Orán.

Primero de Mayo 1959

Mensaje de los Comités Centrales Socialista, U.G.T. y J.J.S.S. de Euzkadi

Con motivo de la festividad del Primero de Mayo, ha circular por Euzkadi el siguiente mensaje.

Como en años anteriores, los Comités Centrales Socialistas, de la Unión General de Trabajadores y Juventudes Socialistas de Euzkadi hacen acto de presencia en la conmemoración del Primero de Mayo, fecha simbólica en que todos los trabajadores del mundo hacen patente sus reivindicaciones.

Aprovechando, pues, esta histórica jornada para enviar a todos los proletarios, a las organizaciones vascas Solidaridad de Trabajadores Vascos y la CNT, y muy especialmente a todos los trabajadores españoles que desde hace veinte años soportan la más ignominiosa tiranía de los tiempos modernos sin que por ello hayan sufrido merma alguna su espíritu combativo y sus afanes de liberación y de justicia social.

Rendimos público homenaje a cuantos sacrificios realizan diariamente, enviando un cariñoso y emocionado saludo a nuestros compañeros en el interior de Euzkadi que una vez más, en la larga y penosa lucha que sostienen, han tenido que padecer y padecen aún las consecuencias de su alto sentido socialista y ugetista sufriendo el horrible régimen franquista se complacen en efectuar un sabiendo certamente que todas estas persecuciones que vienen dejando

en sus carnes huellas impercederas, no pueden acabar con sus ideales y con su deseo de instaurar en nuestro país un régimen de paz, de concordia y de justicia social. Es en el Socialismo donde los francofascistas, con cierta visión del peligro, ven su mayor enemigo, por cuya razón encaminan hoy con mayor acentuamiento y saña los esfuerzos de su desgraciada y mentirosa propaganda a desacreditar a nuestro Partido presentándolo como principal causante de todos los males que se han abatido sobre España desde el día de su cobardía y traidor alzamiento militar contra el sufrido pueblo español.

Las nuevas generaciones, a las que, por lo tanto, han procurado tener alejadas de la realidad y de las corrientes políticas normales en las verdaderas democracias, educándolas a su manera, comprenden hoy que la única salvación de nuestra patria se encuentra en el Socialismo, y así en estos últimos tiempos hemos podido comprobar la cálida corriente de simpatía y de adhesión que siente generalmente la clase intelectual y universitaria a favor de nuestros redentores ideales, eminentemente humanos. Por ello, unidos a la conciencia de la clase trabajadora, abrigamos la más absoluta fe en que toca a su fin el régimen de miseria y de oprobio que, además, mantiene a nuestro país fuera del con-

cierto de las naciones europeas. Esperamos que en breve, en la patria recobrada, podamos contribuir a su resurgimiento y bienestar.

Nuestras aspiraciones son la liberación de todos los pueblos de España, con la mirada puesta en nuestro Partido y en nuestra Unión General de Trabajadores, sin renuncia ni hipoteca a ninguno de nuestros postulados. Tenemos la esperanza de derrocar al tirano que esclaviza y ahorriza a nuestro país, para implantar en él la paz, la fraternidad y la emancipación de la clase proletaria.

¡Viva el Primero de Mayo!
¡Viva el Partido Socialista!
¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Los Comités Centrales Socialista, de la Unión General de Trabajadores y de las Juventudes Socialistas de Euzkadi

En Rabat

Esta Agrupación Socialista celebró su ya tradicional expedición campestre, donde fraternizaron todas las familias de los compañeros y algunas amistades y simpatizantes. El programa estuvo repleto de diversiones en las que no faltaron las improvisaciones artísticas.

Hubiésemos ingratido si a esta solemnidad no se le hubiera dado el alto sentido socialista que siempre la distinguió de las otras solemnidades o fiestas de tipo religioso o popular. Así, se cumplieron nuestros deberes de solidaridad con nuestros compañeros que sufren cárcel y persecuciones en la España franquista. Se entonaron cantos proletarios que nos recordaron otros Primeros de Mayo en que los trabajadores, con un sentido más profundo de sus deberes de clase explotada, exteriorizaron en esta fecha sus sentimientos por un mundo más justo y más humano.

No, no estuvo ausente el sentimiento socialista, que en expresiones sencillas y palabras conmovedoras rindió homenaje al pasado glorioso de nuestras luchas, y de cara a nuestra querida y sufrida patria, ofrecía la promesa solemne de reivindicarla en su dignidad y en sus libertades.

Una jornada, en fin, agradable por la fraternidad experimentada y por la ocasión que hubo de expresar lo que sentimos en lo más íntimo y que no hemos dejado de ser.

Corresponsal,

Indigestión y vómitos

(Viene de la primera pág.)

do así el auxilio económico con que viene salvando a Franco.

Interpretaciones de un proverbio.

CONTANDO con la aprobación del Parlamento, el Gobierno Italiano ha decidido instalar en su territorio rampas para lanzar cohetes nucleares, conforme querían los Estados Unidos y conforme acordó a fines de 1957 el Consejo de la OTAN. Será Italia el primer país de Europa occidental que cuente con los cohetes llamados IRBM — iniciales de su denominación en inglés —, cohetes de alcance intermedio aunque suficiente para llegar hasta populosas ciudades soviéticas. Según acuerdo del Consejo de la OTAN, los terribles proyectiles quedarán a la disposición de su comandante en jefe, el general norteamericano Nordsund.

Norteamérica no los impuso a sus aliados: se los ofreció por sí quieren defenderse con ellos, galantería y desinterés dignos de encomio. Noruega rehusó sin vacilaciones el ofrecimiento. Otros signatarios negociaron acerca de él con deliberada lentitud que transpara sus móviles de darle largas, contrastando con la prisa que los Estados Unidos sienten. Es prisa muy justificada porque, no habiendo dicha nación resuelto todavía el problema de los cohetes intercontinentales, solución en la que se le adelantó Rusia, aspira a que ésta quede cercada con rampas de lanzamiento de cohetes intermedios, de los IRBM, y cuanto más próximas mejor.

Al general Franco no hubo necesidad de hacerle el ofrecimiento. Parece que se anticipó él a ofrecerse. Podían los yanquis libremente, además de las bases aéreas y navales que ya tienen, instalar rampas de IRBM. El oferente entiende que ni siquiera es preciso variar los convenios de 1953, pues, interpretados ampliamente, queda incluida en ellos la nueva concepción. Además, basta con su omnipotencia, volviendo a recordarlo, refrendo parlamentario, ya que España carece de Parlamento.

Consecuentemente, lo que se haga o se esté haciendo al respecto en territorio español lo envolverá el silencio. Por ahora, España únicamente sabe que de Torrejón de Ardoz, Indalecio PRIETO

Escuela Sindical de Toulouse

« Israel y su aspecto social », por Oscar Martínez

Empieza su lección con algunos datos geográficos. Israel — dice —, en la orilla oriental del Mediterráneo, está no lejos de donde limitan Europa, Asia y África, entre los 33° 15' y los 29° 31' de latitud Norte y los 34° 17' y 35° 41' de longitud Este del meridiano de Greenwich. El país de forma estrecha e irregular, mide 420 kilómetros de longitud y una anchura que varía de 112 km. a 14,5 en su parte más estrecha. Sus fronteras tienen mucha longitud en relación con la extensión del país, pues cuentan 951 kms. de límites terrestres y 254 de marítimos para una superficie de 20.000 kms. cuadrados aproximadamente.

Luego el compañero Oscar enuncia varias consideraciones esenciales para la vida de Israel, a saber: la tierra regada de este pueblo es desde 1948 tres veces mayor a la que tenía con anterioridad a esta fecha. Los agricultores disponen de un tractor por cada 80 habitantes; más que en Alemania oriental. La producción eléctrica ha alcanzado los 250 millones de kwh, que representan un tercio de la producción que alcanza Suiza. El 99,5 por ciento de los niños van a la escuela; en Egipto acuden al colegio menos del 50 por ciento. Los dos tercios de las tierras cultivables se trabajan colectivamente. En el Parlamento (Knesseth) tienen representación catorce partidos políticos. La situación geográfica de Israel en relación con los países árabes limítrofes, es de extrema importancia. Las exportaciones han ascendido en los últimos cinco años a 100 millones de dólares de algodón, además de otros productos, como cobre, naranjas, higos, etc. Se han plantado seis millones de pinos en los montes de Judea, en memoria de los seis millones de judíos exterminados durante la última gran guerra. El Estado israelí tiene abierta la puerta para los judíos que viven en las distintas naciones del mundo.

La población judía de Israel era de unos 66.000 habitantes en 1918; desde esta fecha a mayo de 1948 ascendió hasta cerca del medio millón, llegando en 1958 a más de 800.000. El origen principal de esta emigración es Polonia, Rusia, comprendidas Lituania y Letonia, Bulgaria, Yugoslavia, Grecia, Rumanía, Hungría, Austria, Checoslovaquia y Alemania, que representa el 76,6 por ciento de los incorporados a Israel. Beduinos, semi-nómadas que viven en las dunas, drusos y circasianos son minorías que viven respetadas, y el Estado

de Israel tiende a incorporar las plenamente a la vida del país concediéndoles derechos, entre los que hemos de señalar los seguros sociales. Existe un pequeño número de cristianos. También se respetan las ideas sociales y políticas, sin distinción de raza, de religión o de sexo; consecuentemente con esta libertad, la de cultos, como la inviolabilidad de los templos y los santos lugares. La mayoría de los habitantes son judíos y alcanzan la suma de 1.800.000.

En estas líneas apuntamos muy someramente algo de lo que es Israel y el compañero Oscar Martínez nos dijo. Este escuchó elogios merecidos, pues todo cuanto nos habló tiene valor por haberlo visto de cerca. — Un chico de la Escuela.

Noticias de todas partes

Herr Alfred Krupp

El capitalismo alemán, al estilo Krupp, no se conforma con la explotación «pro domo sua» de las riquezas nacionales. Herr Krupp ha salido con destino al Japón. Estudiará las condiciones económicas e industriales. Verá si el limón japonés puede ser exprimido con ventajas para el «holding» Krupp. La mano de obra japonesa es más barata que la de Alemania. Para vender productos alemanes en los mercados del Pacífico, tendría considerables ventajas producirlos en el Japón, donde no se carece de base y experiencias industriales, no faltan capitalistas emprendedores y el capítulo de los salarios es más liviano.

Alguien pudiera pensar que dado el fuerte nacionalismo que los alemanes, Krupp debería invertir capitales e iniciaría en su propio país. Ese pensamiento concuerda con el nacionalismo, pero no con el capitalismo. El club financiero del señor Alfred es más capitalista que nacionalista y un capitalista que se respete es más internacionalista que Carlos Marx.

La batalla social en los Estados Unidos

Los Sindicatos norteamericanos continúan su presión encaminada a conseguir una mayor participación en los beneficios de las empresas mediante aumentos salariales, oponiéndose al mismo tiempo al crecimiento de precios.

Las empresas, sintiéndose débiles ante la fuerza sindical, optan por aumentar las inversiones para mejorar la productividad y reducir la mano de obra. Acentúan cada día más el automatismo industrial.

Este forcejeo se traduce por la disminución de la mano de obra por unidad producida. Consecuentemente, el progreso de la productividad es un factor de paro, por una parte. Por otra, las empresas dedicadas a la producción del instrumental de la automatización lo absorben. Falta saber si lo uno compensa lo otro.

La creencia de que no es posible la compensación, es lo que induce a los Sindicatos a pedir constantemente, a medida que se acentúa el progreso de la automatización, que se reduzca la jornada de trabajo sin merma de los ingresos salariales.

Pero ¿había dónde puede llegar ese proceso? El beneficio capitalista en la circunstancia corre el riesgo de disminuir de tal manera que es de temer la reacción. Fuertes son las fuerzas sindicales, pero no carece de poder el capitalismo. Entretanto, una producción en constante modernización, aumentando aceleradamente la suma y calidad de sus productos, es almadiga de crisis por superproducción. Obliga a las demás potencias económicas a modernizarse: a producir más y mejor. Hay todavía regiones insuficientemente desarrolla-

das, que son mercados no saturados; pero el planeta, al ritmo de hoy, resulta pequeño y si el proceso antes mencionado se prosigue, es inevitable la saturación mundial. La crisis por exceso, o los pequeños frenazos a la manera de la última recesión.

Los Estados Unidos, como el resto del mundo, no tienen más remedio contra la crisis que la proyección económica, y no hay verdadera proyección sin socialismo. El mundo, como cada uno de los pueblos que lo forman, tiene que calcular lo que necesita, lo que tiene y lo que desea como ideal de vida. La producción ha de organizarse en función de esas tres condiciones y no en función del beneficio capitalista.

El paro en Suecia

A mediados de marzo pasado, Suecia tenía 45.446 asalariados en paro forzoso, contra 55.345 en igual fecha del año anterior. Del total de parados de marzo último, 31.600 beneficiaban del seguro contra el paro. Eso quiere decir que había 13.746 que no estaban amparados por el subsidio al paro forzoso.

El seguro contra el paro es voluntario en Suecia. Es decir, se permite el derecho a morirse de hambre por falta de trabajo y carencia de subsidio.

La Confederación sindical sueca

Los Sindicatos suecos (LO) adheridos a la CIOSL contaban el 1 de enero de 1959, 1.447.210 afiliados. Como hay 52.275 afiliaciones dobles, el total real de militantes se eleva a 1.394.935.

Suecia cuenta, grosso modo, con siete millones y medio de habitantes. A base de tales cifras se desprende que hay en Suecia un sindicalista de la LO por cada cinco habitantes, aproximadamente. Los datos citados no comprenden otras organizaciones sindicales, aunque su total de adherentes sea reducido al compararlo con el de la LO.

Esta organización aumentó sus efectivos en 1958 en 24.611 miembros. De ellos, 1.132.719 son hombres; 314.491, mujeres. El censo sindical sueco adquiere mayor relieve cuando se le compara con el de otros países. Por ejemplo, Francia, donde se puede calcular que el número de asalariados sindicales no llega a uno por cada ocho habitantes.

Indemnizaciones por despido

Hay países donde esta indemnización adquiere el volumen del premio gordo de la lotería nacional. Por ejemplo, en Inglaterra, lord Portal acaba de recibir 30.000 libras esterlinas y mister G. Cunliff 58.000. Sir Frank Springs recibió, recientemente, 75.000.

Los dos primeros recibieron tal indemnización al cesar como consejeros de la British Aluminium, al ser absorbidos por la Tubes Investment.

Federación de J.J. SS. de España en el exilio

Campo Internacional de Verano en Berlin occidental del 1 al 10 de julio

La Unión Internacional de Juventudes Socialistas (UIJS) organiza, del 1 al 10 de julio próximo, un Campo Internacional de J.J.S.S. de España en el exilio, en Berlin occidental. El Secretariado especial creado para ir disponiendo todo lo necesario para ello, tiene el firme deseo de lograr un éxito aún más considerable que el obtenido en los Campos anteriormente organizados en Viena (Austria) y Tempere (Finlandia). En todas las organizaciones miembros de la Internacional juvenil socialista se están preparando con gran animación para concurrir en el mayor número posible a este Campo.

La Ejecutiva de la Federación de J.J.S.S. de España en el exilio, no había iniciado hasta ahora la campaña a este respecto en razón de hallarse realizando gestiones a fin de obtener una ayuda económica que viniera a reducir los gastos de asistencia de nuestros posibles participantes, pues de otro modo corre por cuenta de éstos la totalidad del desembolso, bastante considerable, por viaje, estancia en el Campo, salidas o excursiones que de allí se efectúen, etc. Esas gestiones todavía no han dado el resultado apetecido; mas de lo que sobre esto en definitiva resulte, nuestra Ejecutiva juvenil irá oportunamente informando a las Secciones y afiliados de la Federación. A los compañeros españoles que deseen participar en el Campo se les ruega envíen su nombre a la Secretaría de la Federación J.J.S.S., 69, rue du Taur, Toulouse, antes del 30 de mayo actual.

El Campo Internacional de Verano estará ubicado en un hermoso jardín público de la zona central de Berlin, disponiendo de pistas, terrenos de deporte, un teatro, baños públicos, etc., y haciéndose la vida en tiendas de campaña. He aquí el programa preparado:

1 de julio. — Apertura oficial, en el Gran Salón Central de la Amistad. Oradores: Willy Brandt, alcalde de Berlin

Oesté, y Nath Pai, presidente de la UIJS.
2 de julio. — Manifestación política, en el salón del Congreso. Oradores: Erich Ollenhauer, presidente del Partido Socialdemócrata alemán, un líder del Partido Laborista británico y un ministro de la República de Ghana.
9 de julio. — Festividad de las Naciones.
5 de julio. — Otra gran fiesta.

La mano de obra italiana en el extranjero

Según informaciones italianas recientemente publicadas en relación con la ocupación de los trabajadores italianos y que se refieren a la situación existente a fines de 1958, de un total de 19.421.000, 421.000 se encontraban como emigrantes temporales en el exterior por motivos de trabajo, o sea un 2,4 por ciento del total de las fuerzas de trabajo italiano con empleo.

Un 16,1 por ciento de esa cifra de trabajadores temporalmente en el exterior, tenía empleo en la agricultura; un 66,3 por ciento en la industria y el 17,6 por ciento en otras actividades.

Por lo que concierne a zonas geográficas, Europa absorbe un 72,3 por ciento de los ocupados italianos temporales (30,3 por ciento Suiza, 27,6 por ciento Francia, 4,3 por ciento Bélgica, 10,1 por ciento otros países de este continente).

América septentrional absorbe apenas el 8,4 por ciento (Estados Unidos 3 por ciento, Canadá, 5,4 por ciento); y América meridional, en junto, un 2 por ciento (Venezuela 8,4 por ciento, Argentina, 1,9 por ciento, otras naciones 1,7 por ciento). Oceanía, 5 por ciento, y otros países, 2,3 por ciento.

En Europa, de un total de 836.000 italianos ocupados

En Cuanto a sir Frank Springs, fué indemnizado al perder su posición de director del grupo Hawker Siddeley. Al modestísimo cambio de 117 pesetas por libra, tendremos que las precitadas indemnizaciones alcanzan en moneda hispánica a:

3.510.000 Pts. para lord Portal; 6.786.000 pts. para C. Cunliff, 8.775.000 pts. para Frank Springs.

El Gobierno de Guy Mollet logró implantar en Francia la obligatoriedad de un mes de previo aviso en caso de licenciamiento. De hecho puede convertirse en una indemnización de un mes de salario o sueldo. Alber Gazier, al presentar la ley, quería poner freno a los licenciamientos y a que fueran indemnizables en el caso de que no hubiera manera de evitarlos. Es una pequeña garantía y un pequeño respiro que facilitan el empleo.

Los consejeros y presidentes de Consejo o no gozan de esa ventaja o se estima insuficiente. A remediar la carencia de la ley viene la costumbre, y ya es costumbre el régimen de indemnizaciones para los consejeros licenciables tan buena y remuneradora costumbre; pero nos enfada que se limite a los consejeros. ¡Con lo bien que le vendrían a un peón cualquiera tres milloncitos — y nos acogemos a la más pequeña de las precitadas indemnizaciones — en el caso de que cualquier fusión de empresas determinara su cesantía!

La presión social y el mercado

Se estima que la producción de acero de los Estados Unidos alcanzará este año el máximo de su capacidad, calculada en 107 millones de Tm. En este ramo ya está vendida ampliamente la recesión del periodo 1957-58. Pero lo que atrae nuestra atención al respecto es que los compradores de acero aceleren sus compras ante el temor de una posible huelga en el próximo mes de junio, a consecuencia de que el 30 de dicho mes termina el convenio colectivo de la industria del acero.

He ahí una clara manifestación de la influencia que la presión social ejerce sobre el mercado. Más precisamente, se le enorme influencia de las intenciones y decisiones sindicales sobre la coyuntura económica, singularmente cuando los Sindicatos son una fuerza tan considerable como sucede en los Estados Unidos.

He ahí también una razón más para justificar la práctica de los convenios colectivos y la conveniencia de la previa elaboración de los mismos antes de que terminen los vigentes, pues ni la nación ganan absolutamente nada, con la pérdida de días de trabajo motivada por huelgas que pueden evitarse cuando la clase empresarial sabe negociar inteligentemente y a tiempo un contrato colectivo.

ALFA

